

Te echo tanto de menos

Letra y música: Jean-françois Cuenca

Pep Fernández, teclados
Coco Balasch, contrabajo

Por el tono puede parecer una canción triste pero es melancólica, que es casi lo contrario. La melancolía es la mitad de la alegría. La otra mitad es una mezcla de recuerdos y sueños, a menudo los mejores. Escrita como un lánguido rastro del pasado se ha convertido, mientras la cantaba, en un deleitoso presagio del futuro.

Te echo tanto de menos que mis ojos, sin quererlo,
se cierran
y me entierran
entre nubes y espuma.
Ni las nubes me brindan tu luna,
ni la espuma me vierte tu mar,
ni tus ojos me dejan olvidar.

Te echo tanto de menos que las manos, sin preguntar,
me tiemblan
y contemplan
como me hago pedazos.
Cada añico rastrea tu trazo,
cada abrazo es ahora una astilla.
Me has quebrado con tus manos de chiquilla.

Te echo tanto de menos que mis labios embriagados
te besan,
te atraviesan
desde el plano a la hondura.
Cada palmito de tu figura
me conjura para mil pecados.
Por eso espero que no te vayas de mi lado.